

Piropos y Albures Mexicanos



Fecha de publicación: 12 enero, 2016

Autor: Jesús Morales

Longitud de impresión: 37

Idioma: Español

PDF

En su alocución, el mexicano hace uso del español como lengua de la vanidad. Lo convierte en su idioma flexible, sutil, frívolo, supersticioso y cachondo. Puede ser astuto pero solamente sabe desear, despreciar y resentir. El español del mexicano es de la apariencia, la amistad, el compadrazgo, la picardía y la calentura. Es en muchas de sus variantes grosero, burlesco, inculto, incorrecto y chapucero, pues de no ser así, no sería mexicano.

Piropos, albures, dichos y refranes se escuchan en México por todas partes. En la comida, en los oficios, en el cuerpo, en los nombres propios e improprios. Cualquier palabra cobra doble sentido y la combinación de verbos y sustantivos, acompañados de gestos y sonrisas, se convierten en un albur; el lenguaje popular que, según los expertos, podría ser un buen método educativo porque requiere de un amplio vocabulario, atención y destreza mental en

pocos segundos. En todos los casos los piropos, los albuces y su algarabía, son la esencia de la picardía mexicana, que por su ingenio y complejidad han atraído a personas de altos niveles culturales para su estudio concienzudo y en ocasiones, también su puesta en práctica.

<https://k2s.cc/file/cc95db2b32334/m2gp2ld5v.pdf.rar>